



Planeta Idhun

Alternativa a Potter en castellano

En la estela del éxito de J.K. Rowling se han situado autores como Philip Pullman, Cornelia Funke o Eoin Colfer, que cuentan las ventas de sus libros por millones. Por fin tenemos una alternativa española a los grandes magos de la novela juvenil internacional: Laura Gallego ha iniciado con "La resistencia" (SM) la primera entrega de "Memorias de Idhun", una saga de dragones, aventuras y amores adolescentes que ya está dando mucho que hablar y "chatear". **texto ANTONIO G. ITURBE**

A finales de los años 90 estaba de moda el discurso catastrofista según el cual los jóvenes no estaban interesados en la lectura; solo les importaban las videoconsolas, la música electrónica y la tele. Sí era cierto que, al margen de algunos éxitos aislados, no había series literarias que tuvieran capacidad de ilusionar colectivamente y suscitar el entusiasmo contagioso, como sucedió en otras épocas con los libros de Guillermo el Travieso, las novelas de "Los cinco" o las de "Los tres investigadores". Y ahí llegó, con su aspecto somnoliento, una señora inglesa con escasez de libras en los bolsillos pero sobrepeso de fantasía en su cabeza llamada J.K. Rowling, que reventó el tópico de los más cenizos con un golpazo de varita mágica y millones de lectores de medio mundo ya se han matriculado en la escuela de magia de Howards. A los que siempre achacan todo al marketing, habrá que recordarles que cuando ella publicó el primer libro de Harry Potter en España lo hizo en una editorial modesta como la entonces Emecé (actual Salamandra), porque ninguno de los grandes grupos editoriales quiso lanzarla. Todavía recordamos su discreta venida a España para promocionar la novela, cubierta con condescendencia por unos pocos medios. Probablemente haya sido el vuelco más espectacular visto en los últimos años en el mundo de la edición; los lectores volvieron a dar —una vez más— una lección a los editores: por favor, dejen de darnos la lata con historias de interculturalismo, peripecias sexuales con moralina profiláctica o desventuras de chicas con trastornos psicosociales; un tipo de libros que deja muy satisfechos a los adultos que los escriben y publican, y que parecen interesar bastante menos a sus teóricos lectores. Harry Potter ha redescubierto a una generación de preadolescentes la fantasía y ha resucitado un género que vive un momento efervescente.

La noticia es que por fin se suma un teclado español a la volcánica erupción de sagas fantásticas juveniles: la valenciana Laura Gallego ha abierto una ventana a Idhun, un mundo maravilloso si no fuera por la antipática presencia de unas serpientes gigantes que han reducido a cenizas a los bondadosos unicornios y han exterminado a los magos. Un proyecto literario que ha arrancado con buena acogida de



La resistencia
Laura Gallego
SM
560 págs. 18 €.

ventas y una positiva respuesta de los lectores vía foros de Internet, y que aspira firmemente a convertirse en una de las sagas juveniles más influyentes de los próximos años.

En busca de los unicornios

La resistencia es la primera entrega de la que va a ser la saga de Idhun, un planeta situado en algún lugar del Universo que vivía plácidamente hasta que un mago traicionó a los idhunitas y abrió la puerta a los shecks, las horribles serpientes gigantes que, en cuanto aparecen, siembran la destrucción por todas partes. Las serpientes matan a los dragones y a los unicornios, los únicos animales capaces de transmitir y renovar la magia, por lo que los idhunitas pierden su poder y quedan irremediamente a manos del traidor Ashran, el nigromante, y su ejército de ofidios infernales. Únicamente se salvan del desastre una cría de dragón y otra de unicornio,

permiten empuñar una espada legendaria que calcinaría la mano de cualquier persona normal que la tocara. Entre Jack y la joven Victoria se establece una mutua atracción, pero su timidez les impide sincerarse. Su relación se complicará a causa de una larga separación y —lo que da a esta novela un aliciente especial— de la progresiva fascinación de la honesta Victoria hacia el turbio Kirtash.

Valenciana galáctica

La creadora de estos mundos es Laura Gallego, una valenciana de 27 años que tiene ya trece novelas publicadas: *La hija de la noche*; *Fenris, el elfo*; *Finis mundi...* Es una licenciada en Filología Hispánica que se aleja del clásico cliché de la filóloga erudita: se declara fan de Harry Potter y, entre sus lecturas predilectas, están *La historia interminable* y *El alquimista*. En una conversación a salto de vuelo en su apretada gira promocional, entre Vigo y Bilbao, nos contesta algunas pre-



Imágenes de los personajes de Idhun enviados por fans de la serie. Dibujos de Rocio, Aida García y Betriz Hevia.

“No soy partidaria de las moralejas, terminan por aburrir.” (Laura Gallego)

que son enviadas a la Tierra de incógnito por los idhunitas supervivientes para salvarlos y para que no se pierda la última oportunidad de recuperar sus poderes mágicos. A la búsqueda de los animales legendarios se lanzan dos idhunitas: un mago y un guerrero llamado Alsan, ayudados por Victoria, una terráquea que tiene poderes idhunitas, por razones que inicialmente no se desvelan. No son los únicos que andan tras la pista de los animales legendarios: un joven asesino poderoso e imperturbable proveniente de Idhun llamado Kirtash también los busca, a la vez que se dedica a eliminar sistemáticamente a todos los idhunitas huidos de su planeta que se han refugiado en la Tierra. Entre sus víctimas se hallan los padres del joven Jack, que, al quedar huérfano, es acogido por los dos idhunitas que forman la resistencia en la Tierra y que disponen del único escondite donde Kirtash no puede encontrarlos: un pliegue espacio-temporal llamado Limbhad camuflado gracias a una magia ancestral que Kirtash no puede detectar. Jack empezará a entrenarse bajo la supervisión del noble Alsan y descubrirá ciertas aptitudes especiales que le

guntas con un desparpajo que la hace parecer aún más joven: “Es cierto que algunos filólogos se ponen muy estupefactos y rechazan la literatura que puede resultar más popular. Pero, si queremos que la gente lea *El Quijote*, primero tendremos que darle a leer algunas otras cosas”. Aunque rechaza las moralejas (“Me interesa que el lector se identifique con los personajes y sufra con ellos, pero no soy partidaria de las moralejas, terminan por aburrir”), tampoco pretende entretener de manera banal: “Me gustaría que, al cerrar la última página del libro, el lector se quedara pensando en él. No se trata de dar respuestas, sino de plantear preguntas”.

El foro de Internet de su web, en que docenas de chavales discuten y comentan apasionadamente aspectos de *La resistencia* y otras obras suyas, corrobora la intuición de que Laura Gallego ha conseguido conectar en el lenguaje, ritmo y sensaciones con un público joven. Una constatación necesaria porque, por mucho que nos empeñemos en decir qué lecturas juveniles son buenas y cuáles son

malas, el único juicio válido es el de los lectores a quienes va dirigido el libro. Si algún crítico proveyo con mucha sapiencia dijera desde algún suplemento literario *serio* que los lances amorosos de esta novela resultan pueriles, quizás habría que darle la razón: ¡es que los protagonistas tienen 13 años!

El jurado que de verdad importa si parece estar emitiendo un veredicto favorable a través de Internet. Los foros sobre Idhun se multiplican y el trasiego de opiniones e incluso de dibujos de los personajes demuestra que el libro engancha. Debe ser porque Laura Gallego ideó esta serie cuando tenía 15 años, además de por su talante efusivo y entusiástico. Por ahora, no la asusta que el paso del tiempo abra una brecha generacional entre ella y

sus lectores: "La web me hace estar en contacto permanente con ellos, y también me paso el año viajando a institutos de toda España, hablando con chavales, compartiendo ideas con ellos. Me gustaría creer que puedo ser como Montserrat del Amo o Jordi Sierra i Fabra, que son escritores de cierta edad pero a los que los chicos adoran cuando van a hablar con ellos a los institutos, porque no han perdido la conexión". Naturalmente, ella cree de manera fervorosa en los lectores jóvenes: "Son los más agradecidos. En cuanto al tópicico acerca de que los jóvenes no leen, pues igual habría que preguntarse qué leen los mayores. Hay padres a los que les duele dar seis euros a su hijo para comprar un libro, pero están encantados en dárselos para que se vaya al cine". ■

"CRACKS" DEL MUNDO JUVENIL



Philip Pullman

En *El Oxford de Lyra* (Ediciones B), Pullman ha recuperado a la pequeña protagonista de la saga de "La materia oscura", cuya tercera y última parte (*El catalejo lacado*) lo convirtió hace escasas temporadas en el primer autor juvenil galardonado con el muy prestigioso Premio Whitbread al mejor libro del año. Aunque nació en Norwich en 1946, el escritor pasó su infancia entre Rodesia (donde su padre falleció durante la revuelta anticolonialista de los Mau Mau) y Australia. De regreso a Inglaterra, acudió al Exeter College de Oxford y transformó aquella académica localidad en base de operaciones de sus actividades tanto pedagógicas (fue maestro en varias escuelas secundarias) como literarias. Se inició en la ficción juvenil con *Count Karlstein* y el cuarteto de novelas protagonizadas por la aventurera victoriana Sally Lockhart (aquí editadas por Umbriel), pero fue la citada trilogía de "La materia oscura" la que le permitió ejercer una de sus grandes aficiones: polemizar públicamente sobre el estado del sistema educativo británico.



Cornelia Funke

La J.K. Rowling alemana (nació en Dorsten, Westfalia, en 1958) tiene también un personaje franquicia. Se trata de Hugo, un revoltoso fantasma que hasta la fecha ha protagonizado títulos como *Hugo atrapado en la ciénaga*, *Hugo y la columna de humo* o *Hugo tras una pista helada* (todos ellos en Pearson Educación). Funke estudió Teoría de la Educación, trabaja para la cadena de televisión ZDF y además suele ilustrar personalmente sus (muchas) novelas. La más reciente de las cuarenta que suma en su currículo, *Corazón de tinta* (Siruela), cuenta las peripecias de Meggie y su padre Mo a raíz de la mágica habilidad que ambos atesoran: cada vez que leen en voz alta las páginas de un libro, los personajes de este cobran vida. Antes, el lector español había podido pasearse por los fantásticos mundos de *El jinete del dragón* (Siruela) y sufrir con la más terrenal intriga de *El Señor de los Ladrones* (Destino), aventura protagonizada por dos hermanos huérfanos que huyen de Hamburgo a Venecia para evitar que su tía los obligue a separarse.



Eoin Colfer

Un adolescente enamorado de la informática (la lechosa palidez de su piel ratifica las muchas horas que permanece encerrado ante el ordenador), pero también un genio maligno que gusta de torturar y robar a elfos, duendes, hadas y demás criaturas del mundo subterráneo. Así es Artemis Fowl, la principal creación de un antiguo maestro de niños con dificultades de aprendizaje que responde al nombre de Eoin Colfer (Wexford, 1965). Tras poner patas arriba la Feria de Francfort del 2000 al cobrar más de un millón y medio de euros en concepto de derechos cinematográficos, y tras vender seis millones de libros en todo el mundo, el autor irlandés ha firmado ya la tercera aventura de una saga que inicialmente debía contar solo con dos títulos (y se habla ya de un cuarto). *El Cubo B* (Montena) es la última creación de Artemis, un milagro tecnológico que intenta vender al mafioso John Spiro, lo que pondrá en peligro su vida y la de su inseparable guardaespaldas, Mayordomo.